



Extraña soledad poblada de fantasmas

Milton Aguilar

En este "último rincón del mundo", Iván Quezada publica dieciocho cuentos, despreocupándose sobre lo que está de moda, el tema de moda, el estilo idóneo o qué clase de cosas ganan los premios. Y esta autenticidad se debe agradecer, porque nadie quiere leer a un novelista o cuentista que no piense realmente en lo que escribe.

En *Los extraños* los relatos se suceden en el presente, ocupando apenas unos instantes en la vida de los personajes, pero es un tiempo suficiente para ofrecer testimonio de un quebré, de un desvío o de una transformación imprevisible. Por eso es fácil encontrar los monstruos de la razón que conviven con los monstruos de la fantasía en el aquí y allá en "Dos amigas" o en "El gorila", que representan el miedo a cosas reales o fantásticas.

También la mirada social, pero sobre todo humana en "Los tres tragos" y en "Cínes y Elefantes", lo que demuestra la capacidad del autor para mostrarnos, incluso en los detalles más mínimos de la vida cotidiana o en el desambular por el barrio o la ciudad, que vivimos en una confusión de ilusiones, nunca completamente seguros de quiénes somos o dónde estamos, sufriendo cada uno nuestras propias "neurosis de ansiedad".

Entonces no debe sorprendernos que las relaciones humanas (por ejemplo, en "Fiesta", "Las cultas del joven artista", "La llamada", "Bruna por la mañana"), se presenten llenas de excentricidades y de sorpresas, cargadas por reencontros amorosos y eróticos, donde los prejuicios, la marginación, el amor y el sexo, la pérdida y la amistad están siempre presentes.

Nos encontramos con personajes ("El cajero", "El reptil", "El temor de Nadia") que experimentan lo cotidiano más como un conjunto de sensaciones impredecibles que como una suma de certezas, y nos revelan su identidad más íntima no a través de lo que dicen, sino a través de sus actos.

Lo que me sorprende en *Los extraños* es la capacidad del autor para condensar la realidad física y psíquica en unos cuantos rasgos individuales e inequívocos, esto supone la eliminación metódica de arbitrarios narrativos tradicionales, en particular, de las descripciones detalladas de personajes y ambientes, pues tal minuciosidad desvirtúa, a veces oculta, lo que cabalmente se quiere revelar: el ser, sentir y hacer de los personajes que transitán por las páginas de la narración. Este logro se une a la conclusión narrativa. Anton Chejov siempre decía en sus cartas: "La conclusión es la hermano del talento"; "El arte de escribir es el arte de abbreviar"; "Se hablar brevemente de cosas largas". Conclusión que interioriza las experiencias por medio de una escritura rápida y escueta, se suceden las frases cortas, los personajes enigmáticos, la alienación individual, los afectos destructivos y, por sobre todo, la soledad de unos seres que sobrellevan la opacidad de sus vidas, la difícil experiencia de vivir con los demás.

En estos tiempos de relatos consumibles y rápidamente desecharables, en que nos queremos vender gato por lebre sobre la base de publicidad engañosa, siempre es reconfortante encontrarse con libros como *Los extraños*, y con un escritor que se toma en serio su papel; que camina convencido de su oficio.



Los extraños
Iván Quezada
Tajemar Editores
Santiago, 2005
192 páginas

ROCIHAUTE. AÑO VIII - N°82. AGOSTO, 2005 - P. 32 - 370.

Extraña soledad poblada de fantasmas. [artículo] Milton Aguilar

Libros y documentos

AUTORÍA

Aguilar, Milton

FECHA DE PUBLICACIÓN

2005

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Extraña soledad poblada de fantasmas. [artículo] Milton Aguilar. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)